

Cuando Dublín fue tapatía

KARINA ALATORRE

Lo siguiente para el Ballet es prepararse para su nueva temporada en el Teatro Degollado que dará inicio el próximo 26 de julio, y continuará cada domingo hasta el mes de octubre

La música y la danza del Ballet Folclórico de la Universidad de Guadalajara fueron, en conjunto, el instrumento perfecto para dibujar el rostro de la cultura mexicana ante el público de Irlanda y Gales, en el marco de la celebración del 40 aniversario de las relaciones políticas entre Irlanda y México, así como el Año Dual entre los gobiernos de México y Reino Unido.

Fue el pasado 4 de abril, en el escenario del National Concert Hall —equivalente al Palacio de Bellas Artes en México— en la ciudad de Dublín, donde la compañía universitaria ofreció un variado repertorio que incluyó cuadros regionales de estados como Nayarit, Michoacán, Guerrero y Jalisco.

La compañía de danza interpretó piezas como “El jarabe nayarita”, “El limoncito”, “La danza de los viejitos”, “La danza del pescado”, que fueron poco a poco involucrando al público hasta terminar en ovaciones y aplausos para los sones tapatíos de “La Negra”, “La culebra”, “El astillero” y el “Jarabe tapatío”.

“De inicio fue un público expectante, pero una vez que comenzó la actuación del ballet, la gente se metió tanto, que al final aplaudió de pie, fue muy emotivo, no esperaban que el espectáculo fuera de esa magnitud”, afirmó el rector del Centro Universitario de Arte Arquitectura y Diseño de la UdeG (CUAAD), el maestro Ernesto Flores Gallo,



▲ Foto: Cortesía

quien acudió en representación del Rector General, Itzcóatl Tonatiuh Bravo Padilla.

Agregó que estas muestras artísticas “fortalecen mucho las relaciones, y el conocimiento sobre la riqueza que se tiene en el tema cultural en México”.

En ese punto coincidió el embajador de México en Irlanda, Carlos García de Alba Zepeda, presente también en el espectáculo, ya que éste formó parte de la celebración por los cuarenta años de relaciones diplomáticas entre las dos naciones.

Expresó que la presentación del ballet contribuyó a que México brillara y se pusiera en lo alto su perfil como potencia cultural.

“Esto ayuda enormemente a acrecentar los vínculos culturales, y de otros ámbitos, porque cuando la gente asiste a un espectáculo como éste, ve la fortaleza, la belleza de nuestro país, y el siguiente paso que va a dar es viajar a México como turista, o ir a un restaurante de comida mexicana, o en caso de un empresario, considerar la posibilidad de invertir en nuestro país”.

Para el embajador, originario de Guadalajara, dicho espectáculo es motivo para sentirse orgulloso de la mexicanidad y de ser jalisciense.

Destacó además que el recinto con capacidad para mil doscientas personas estuvo completamente lleno, un público compuesto en su mayoría por irlandeses, y en menor cantidad por la comunidad mexicana y latina que reside en Irlanda.

El funcionario informó que en los últimos años, la población de mexicanos en Irlanda ha aumentado en un cuatrocientos por ciento, hasta llegar a las tres mil personas que se calcula que habitan hoy.

Segunda parada

El éxito del Ballet se repitió en Gales, en la ciudad de Cardiff, donde se presentó el 8 de julio, ante un público de más de dos mil personas.

“Todo fue muy positivo, y todo el equipo está muy contento, porque tuvieron que esforzarse mucho para conseguir que todo saliera bien”, comentó el director del Ballet Folclórico de la Universidad de Guadalajara, Carlos Ochoa.

Agregó que el público de Gales, fue un poco más frío, pero que al final, como en Irlanda, la danza y la música del mariachi conquistaron a los asistentes.

El director informó que se tuvieron pláticas sobre la posibilidad de que la compañía pueda presentarse en esos lugares, al menos una vez cada año, con más de una fecha. *